La contrahistoria como método de investigación y como género: Bean y el taller épico fracasan

Palabras clave: contrahistoria, taller de escritura, antirracismo, descolonización, blancura

En junio de 2013, mi hija menor, Grace, y yo cruzamos la frontera de Estados Unidos a Canadá, con nuestras solicitudes de permisos de trabajo y de vida en mano. Los agentes fronterizos nos derivaron al centro de inmigración y cuando llegó nuestro turno de hablar con una agente, mientras completaba nuestro papeleo, le preguntó a Grace qué era lo que más ansiaba al convertirse en canadiense. Grace dijo con seguridad: "¡Tim Horton's!" Esto provocó risas entre todos los agentes que estaban lo suficientemente cerca para escucharla. Cuando nuestra agente nos devolvió la documentación, nos dijo que encontraríamos un Tim Horton's en la primera salida después de la frontera y nos dio la bienvenida a Canadá. El alivio que sentí fue palpable. Ya le había prometido a mi familia que nunca más los desarraigaría para cambiar de trabajo pero, más que esto, sentí la angustia de vivir en una nación ahora a la deriva en mareas crecientes de supremacía blanca y racismo, hundiéndose en un mar de extremismo de derecha y protofascismo en retroceso. Pasaría algún tiempo antes de que me permitiera ver, oír, saber que no todos los cruces fronterizos son tan fáciles, tan acogedores como el nuestro.